

LO INTERTEXTUAL, LA ESPECULARIDAD, Y LA GINOCRÍTICA, EN LA POESÍA DE LOUISE GLÜCK

Fecha de envío: 11 de junio de 2025

Fecha de aprobación: 27 de junio de 2025

Nancy Cordero Gutiérrez
 Universidad Metropolitana (UNIMET)
 ngutierrez@unimet.edu.ve
<https://orcid.org/0009-0004-7373-8601>

Resumen

La reflexión filosófica en los poemas de Louise Glück nos transporta a la meditación filosófica de la relación entre los seres humanos y la naturaleza. Se propone un análisis de la intertextualidad como la presenta Julia Kristeva, que es social y filosófica. La absorción y transformación del texto poético se observa en la fusión de lo antiguo y lo moderno envuelto en el poder del mito. Luego Luce Irigaray revela lo que ella denomina la especularidad, “lo femenino lingüístico” y expresa que el discurso travieso de la mujer debe ser leído como una manera de expresión femenina, discurso que debe ser reconocido para legitimar el sistema completo del lenguaje. El enfoque de la ginocrítica acuñado por Elaine Showalter constituye el marco referencial desde donde se observa la obra poética de Glück que va desde el texto al intertexto, desde lo femenino, el *parler femme* a lo mítico y lo cotidiano en un impulso de subjetividades donde una mujer medita, se examina en su soledad, y expresa la historia de posibles errores, caídas, dificultades del “*sujet en proces*” que reconoce su frustración y al mismo tiempo entiende su resistencia y sumisión. El análisis muestra lo simbólico que representa las estructuras lógicas del lenguaje y lo semiótico que se asocia a lo femenino, que dejan ver la mirada propia y legítima de una voz femenina que trasciende con sobriedad y certeza las barreras del lenguaje y se consolida como sujeto social.

Palabras clave: intertextualidad, especularidad, ginocrítica, mito, contemporaneidad.

Abstract

The philosophical reflection in Louise Glück's poems transports us to a philosophical meditation on the relationship between human beings and nature. An analysis of intertextuality is proposed, as presented by Julia Kristeva, which is both social and philosophical. The absorption and transformation of the poetic text is observed in the fusion of the ancient and the modern, wrapped in the power of myth. Luce Irigaray then reveals what she calls specularity, “the linguistic feminine,” and expresses that the playful discourse of women must be read as a form of feminine expression, a discourse that must be recognized to legitimize the entire system of language. The gynocritical approach, pioneered by Elaine Showalter, serves as a framework for observing Glück's poetic work, which ranges from text to intertext, from the feminine, the *parler femme*, to the mythical and the everyday in an impulse of subjectivities where a woman meditates, examines herself in her solitude, and expresses the story of possible errors, falls, and difficulties of the “*subject in process*,” who recognizes her frustration and simultaneously understands her resistance and submission. The analysis reveals the symbolic aspect, which represents the logical structures of language, and the semiotic aspect, which is associated with the feminine, revealing the unique and legitimate perspective of a feminine voice that transcends the barriers of language with sobriety and certainty, consolidating itself as a social subject.

Keywords: intertextuality, specularity, gynocriticism, myth, contemporaneity.



Imagen generada con I.A

La noche oscura, la tristeza, vía y camino hacia la transformación del ser.

A menudo nuestras noches oscuras están más íntimamente ligadas a lo que ocurre en la cultura. (Moore [s.f.])

Las noches oscuras del alma

Palabras iniciales

Hay algo en los poemas de Louise Glück que nos adentra a la meditación filosófica de la relación entre los seres humanos y la naturaleza. Cada poema envuelve voces que van de un lado a otro, entre personificaciones de flores en un jardín que se dirigen a veces hacia jardineros humanos, y seres humanos que dan voz a las ideas de un dios que a veces no aparece.

Louise Glück combina la sensibilidad de los románticos con la austeridad de su lírica, aunque el rigor de sus poemas refiere a esa voz sobria y singular que recuerda a Emily Dickinson. Otra cosa que nos atrae de Glück es la referencia a las dificultades de la vida, la fluidez con que nos transporta desde lo familiar hacia el camino que nos lleva a la causa final de la existencia, lo cotidiano envuelto en el simbólico poder del mito. Glück utiliza el mito, la alusión, impregnando los caracteres mitológicos con la inmediatez de la emoción humana, logrando esa resonancia armónica de lo antiguo con lo contemporáneo en una serie de asociaciones épicas.

Ese tejido intertextual en la lírica de Louise Glück se logra en esa experiencia de separación de sí misma y abandono del propio ser que no es otra cosa que el vaivén poético contenedor de todo ese tejido conductor del retorno a sí mismo, de la reconciliación y del reencuentro del ser. En ese intertexto donde Glück combina lo mítico con lo ordinario de una vida marital contemporánea, se

observa la intertextualidad a la que se refiere Kristeva que no es solo literaria sino también social y filosófica (Kristeva, 1984). El discurso en el mito está evocado en la memoria de la poeta, que Glück actualiza a través de su lenguaje lírico.

Por otra parte, la escritora feminista, Luce Irigaray, practica lo que ella llama lo “femenino lingüístico” y señala que el discurso juguetón y subversivo de la mujer debe ser leído como una manera de expresión del cuerpo femenino, Luce Irigaray observa cómo la presencia de la mujer no ha sido reconocida, e insiste que incluir a la mujer, en el discurso causa una crisis en el conocimiento y un problema de legitimación del sistema completo del lenguaje. Y se pregunta si los hombres filósofos son los únicos sujetos que hablan y si el sujeto en la filosofía es hombre, y si las mujeres son acalladas, ¿cómo puede entonces la filosofía ser universal y trascendental si media raza humana ha sido descartada y silenciada? (Willet, 2013).

Las ideas expresadas por Elaine Showalter desde la perspectiva de la ginocrítica apoyan las tesis de Kristeva e Irigaray y constituyen un marco para encontrar, apreciar y abrigar los poemas de Louise Glück en toda su riqueza y su sobriedad.

Estos tres pilares, la intertextualidad (Kristeva), la especularidad (Irigaray) y la ginocrítica en la voz de Elaine Showalter, constituyen la base del análisis de la poesía de Louise Glück que se propone en este trabajo.

Esto es algo que se aprecia en *Meadowlands* (1966), donde el rango tonal es amplio, oscilando entre lo lírico y lo humorístico, evocando y relacionando la historia épica de Penélope y Odiseo con el divorcio de una pareja contemporánea. La poeta utiliza las voces de una manera genuina y particular; en algún momento escuchamos personas que se hablan entre ellos donde esas emanaciones desnudas expresan emociones fuertes, ideas contenidas y pensamientos abstractos como en un monólogo dramático o en un verso de una obra de teatro. Son pensamientos encontrados que buscan unirse para manifestar la voz coloquial de lo contemporáneo y la voz mítica que habita en el ámbito de la imaginación.

En este poema se entrelazan conversaciones entre una pareja que se diluye en una fusión de humor y tensión donde se configura una relación entre el lector y el texto que solo puede apreciarse observando la similitud de voces que ocurren en el poema, de manera que el pasado y el presente se constituyen en un *continuum* nada histórico de la consciencia. Los cambios súbitos de lugar, del bosque a la casa, de la casa al bosque nos devuelven a ese universo onírico donde la voz se debate entre la vuelta a la casa y la separación. Nos guía una voz narrativa que mezcla la historia de Odiseo y su regreso al hogar y la ruptura actual del matrimonio. Va cambiando el tono en los poemas “Penelope’s Song”, “Cana”, y “Quiet Evening” hasta el humor cortante que encontramos en “Ceremony”.

Este patrón de subjetividades hace de *Meadowlands* una de las obras de Glück más miméticas y menos románticas. Es una lucha de subjetividades, que agregan altura y profundidad a la vida humana y su lucha para entender cuestiones metafísicas. Es una voz que se relaciona con la vida solitaria de la mujer que reflexiona y suplica, pero que al mismo tiempo se interroga y ex-

amina su resistencia y sumisión.

Julia Kristeva

La intertextualidad es un término creado por Julia Kristeva quien expresa que “cada texto se construye como un mosaico de citas, cada texto es la absorción y la transformación de otro texto” (Shehata 2017, p.127). Esta noción deriva de la lingüística de Saussure, la noción de Bajtín sobre el lenguaje mediado socialmente, lo dialógico, que permite el juego polifónico de diferentes voces en lugar de permitir una sola voz dominante; esto nos lleva al estructuralismo, el post estructuralismo, que se enfoca en la organización y función de los elementos literarios, en el significado y cómo el recurso literario funciona y no cómo imita una realidad externa. Luego la asociación histórica y cultural del postmodernismo hacia una negación del orden, a la presentación de un universo fragmentado en el mundo del arte, nos lleva a este modo de interpretar los textos desde la intertextualidad (Shehata, 2017).

Esta manera de interpretar se basa en el hecho de que cada texto puede ser visto en relación con otros textos y esa relación puede extenderse y ampliar el mundo expresando una coexistencia e interacción armónicas. En palabras de Mijaíl Bajtín “la idea empieza a vivir cuando establece relaciones dialógicas esenciales con ideas ajenas” (Estupiñán 1994).

La intertextualidad, como la concibe Julia Kristeva, se refiere al texto como el espacio en el cual se enlazan múltiples enunciados tomados de otros textos que concuerdan con el concepto de transtextualidad en G. Genette (1982) como “todo aquello que pone a un texto en relación manifiesta o secreta con otros textos”. La idea de intertextualidad que permanece casi intacta en las diferentes reformulaciones posteriores es la de la orientación de una obra literaria hacia el discurso ajeno (Bajtín 1978, 259).

Lo femenino, según Kristeva, no está atado al sexo biológico, sino que representa un fluido, una identidad que existe tanto en hombres como en mujeres. El proceso de significado para Kristeva es la interacción de dos modalidades: lo simbólico y lo semiótico (Speaking Subjects [s.f.]). Estas dos modalidades son inseparables y juntos constituyen el significado o lenguaje. El modo simbólico se asocia con la toma de una posición y con el significado, la gramática y la sintaxis (Speaking Subjects s.f.). Para Kristeva, lo femenino no está ligado al sexo biológico, sino que representa una identidad fluida y en constante cambio que existe tanto en hombres como en mujeres. Lo femenino se asocia con lo “semiótico”: los aspectos instintivos, emocionales y rítmicos del lenguaje y la experiencia, en contraposición a lo “simbólico” que representa las estructuras lógicas y ordenadas del lenguaje y el pensamiento.

Luce Irigaray

La obra de Luce Irigaray surge en el interior de una tensión entre varias disciplinas y la exigencia que mueve a la autora para confrontar el canon filosófico occidental y el discurso psicoanalítico. Es la inquietud académica de una psicóloga, lingüista, formada en el psicoanálisis, discípula y crítica de Lacan, y muy influenciada por su concepción del inconsciente, el orden sim-

bólico y el sujeto. Irigaray reconoce la necesidad de abrir caminos, esclarecer los embrollos de una tradición basada en la idea de un sujeto universal neutro y la creación de las condiciones apropiadas para el surgimiento de un espacio donde la diferencia aparezca sin subordinación.

De allí que ella proponga el feminismo de la diferencia como corriente teórica que se aleja de anteriores teorías feministas y se acerca más al enfoque postmoderno que ha tenido mucha influencia en diferentes posiciones de la corriente feminista tanto en el continente europeo - italiano y francés - como en el americano.

Laura Roberts expresa que Irigaray utiliza el término *sexuado* para reconocer las diferencias de sexo, sin reducirlas a las restrictivas y opresivas nociones occidentales tradicionales de feminidad y masculinidad, y para demostrar que estas diferencias van más allá de la biología. El uso del término *sexuado* permite a Irigaray alejarse de las definiciones rígidas que funcionan en la lógica binaria falocéntrica, y evitar que su concepción de la diferencia sexual se reduzca a la diferencia biológica (Roberts 2019, p.7).

Sus ideas han colaborado en la concepción de una posición y una reflexión sobre desde qué lugar estamos observando la realidad, y si esta perspectiva ayuda o no a modificar las relaciones de poder o si al contrario contribuyen a revalidar el poder masculino.

De esta manera, Luce Irigaray percibe el feminismo como teoría crítica de nuestra sociedad, que debe concretarse, delimitarse desde nuestros requerimientos, y debe enunciarse de nuevo tomando en cuenta la filosofía, la sociología, el psicoanálisis, y todos esos conocimientos que puedan servirle para explicar el sometimiento de las mujeres. Es decir, este planteamiento se orienta hacia la constitución de la mujer como sujeto social.

Elaine Showalter

Existe una necesidad aún no satisfecha de escribir y leer obras escritas por mujeres puesto que la mujer recibe una educación desigual colmada de valores y retos diferentes que la hacen ajena al pensamiento masculino y genuina en su propia visión de mundo. De allí que es relevante ahondar en sus escritos donde ella expresa sus experiencias, sus altibajos, sus sueños desde una mirada femenina, propia de su ser y que vale la pena conocer en toda su complejidad y autenticidad.

En el ensayo "Toward a Feminist Poetics", presentado como conferencia introductoria del primer ciclo sobre literatura y mujeres de la Universidad de Oxford, Elaine Showalter analiza e indaga sobre la relación entre la teoría femenina literaria y la crítica. Ella distingue entre la mujer como lectora lo que ella llama *Feminist critique*, y la mujer como escritora donde ella introduce el término "Gynocriticism". En el primero, la mujer consume los textos escritos por hombres, en la segunda la mujer crea el texto, el significado textual, la historia, temas, géneros y estructuras literarias. Ella llama a este tipo de estudio "psicodinámica de la creatividad femenina; lingüística y el problema del lenguaje femenino; la trayectoria de la carrera literaria femenina, individual o colectiva; historia literaria; y, por supuesto, estudios

sobre escritoras y obras específicas." Dado que no hay un término exclusivo para este tipo de crítica, Showalter utiliza el término francés "la gynocritique" o "gynocritics" (Showalter, s.f.).

El análisis ginocrítico construye un marco femenino para analizar la literatura escrita por mujeres. Este se orienta hacia el análisis de una nueva perspectiva sobre la cultura femenina y se aparta de la fijación que existe en la sociedad sobre la literatura masculina. La ginocrítica considera la historia política social y personal al tiempo que analiza las selecciones literarias y carreras de las mujeres. (Showalter, (s.f.)). Es decir, se enfoca hacia el estudio de otros detalles que están fuera de su trabajo *per se*, dado que esos escritos han sido influenciados por las condiciones que las han envuelto y que nada tienen que ver con el arte que ellas manifiestan.

En la obra de Louise Glück se observa no solo la relación entre textos sino también la relación entre sujetos que, a la vez, son escritos y leídos. Para Julia Kristeva, siguiendo a Anne Herrmann (1989), la intertextualidad ocurre en el "entre texto", en lo "no lingüístico", lo negativo, la ruptura, lo que ella llama lo "no leíble" de la escritura modernista (17). Así que la escritura en primera persona, las autobiografías, y añadiríamos, la poesía, pueden verse en las ficciones femeninas, como un género que además de revelar logros públicos ofrece exploraciones sobre la construcción psíquica y social de la subjetividad femenina, lo que Kristeva llama "*le sujet en proces*", "el sujeto en proceso" y que relata la historia de posibles fallas personales, separaciones, frustración y fragmentación (Herrmann, 1989, p. 19). Observamos en la obra de Glück cómo el discurso se basa en la idea no de lo que falta, sino en la idea de "diferencia" (Herrmann, 1989, 27).

Intertextualidad

La intertextualidad, término creado por Julia Kristeva se refiere a la fusión de un texto con otro que produce la absorción y transformación de otro texto. Esta noción deriva de la lingüística de Saussure, la noción de Bakhtin sobre el lenguaje mediado socialmente, lo dialógico, que permite el juego polifónico de diferentes voces en lugar de permitir una sola voz dominante, lo que nos lleva al estructuralismo, el post estructuralismo, que se enfoca en la organización y función de los elementos literarios, en el significado y cómo el recurso literario funciona y no cómo imita una realidad externa. Y luego la asociación histórica y cultural del postmodernismo hacia una negación del orden, a la presentación de un universo fragmentado en el mundo del arte, nos lleva a este modo de interpretar los textos desde la intertextualidad. Esta manera de interpretar se basa en el hecho de que cada texto puede ser visto en relación con otros textos y esa relación puede absorberlo o transformarlo. (Shehata, 2017).

Luce Irigaray

Irigaray utiliza el término *sexuado* para reconocer las diferencias de sexo, sin reducirlas a las restrictivas y opresivas nociones occidentales tradicionales de feminidad y masculinidad, y para demostrar que estas diferencias van más allá de la biología. El uso del término *sexuado* permite a Irigaray alejarse de las definiciones rígidas que funcionan en la lógica binaria falocéntrica, y evitar

que su concepción de la diferencia sexual se reduzca a la diferencia biológica (Roberts, (2019).

Irigaray reescribe la figura del espejo, el espejo plano de la representación masculina como el espéculo. El espéculo es el instrumento ginecológico utilizado por los médicos y que ha sido apropiado por Irigaray para representar al sujeto femenino en el discurso. Este permite la relación de la mujer hacia “ella misma” y sus pares. Esto presupone un espejo curvado, que se ve a sí mismo. El espéculo al ajustarse a la forma del objeto que refleja permite al sujeto femenino representarse como una imagen especular, es decir, como una imagen que se auto refleja y que representa el sujeto femenino como ser y otro, no como el ser que existe solo en el Orden Lacaniano como lenguaje, ya apropiado por el sujeto masculino y que representa lo otro como femenino (Herrmann, 1989, p.23).

De esta manera, el discurso femenino viene a ser una expresión de lo femenino y no del deseo masculino, es decir, es una producción lingüística y no una producción biológica (Herrmann, 1989. p. 24). El lenguaje es esencial para construir la subjetividad, y el sujeto se construye a través del lenguaje.

Este no es un sistema fijo y estable de signos y significados sino un proceso dinámico que se transforma constantemente. De allí que, a través de la especularidad propuesta por Irigaray, se nos presenta una manera de percibir lo femenino que es otro diferente a lo masculino, no como lo otro, no como otro, sino como la simultaneidad de sujeto y objeto en un estado de reciprocidad. Es lo que Irigaray llama: “*parler-femme*”, es decir, hablar como una mujer que no es lo mismo que hablar de la mujer. No se trata, dice Irigaray, de producir un discurso donde la mujer sea el objeto o el sujeto. Se trata de hablar como una mujer significa darle un lugar al “otro” como femenino (Herrmann, 1989, p. 24). Lo dialógico implica dos sujetos, pero “debido a que cualquier teoría del sujeto ha sido siempre apropiada por lo masculino, esto solo ha sido imaginable entre dos subjetividades masculinas. Para que un ser pueda hablar, este debe ser capaz de representarse no como una mascarada no como un mimetismo, sino como una imagen especular, expresa Irigaray. La especularidad requiere que el sujeto femenino sea capaz de representarse representando a su vez lo otro como femenino, no como lo otro de lo masculino. Como lo expresa Irigaray: “Ella” es indefinidamente lo otro en ella misma”

La ginocrítica, término acuñado por Elaine Showalter, también analiza la lucha constante de la mujer por afirmar su identidad y la construcción social del género. La ginocrítica examina no solamente lo femenino como género sino la consciencia internalizada de lo femenino. La mujer, en palabras de Showalter, rechaza la imitación y la protesta, dos formas de dependencia, y más bien personaliza la experiencia femenina como un arte genuino, autónomo y diferente, donde a través de sus obras divisa una cultura patriarcal y controladora. Esa fuerza poética, esa experiencia invalorable de la mujer es lo que observaremos en el análisis de los poemas de Louise Glück.

La poesía, expresión histórica de género, clases, y trascendencia.

La poesía es un método de liberación interior, revela este

mundo; crea otro. Son palabras de Octavio Paz (p. 13) que concuerdan con la expresión poética de Louise Glück donde ella indaga, experimenta, siente, y en un pensamiento no dirigido regresa a la infancia, va y vuelve al paraíso, juega, trabaja, dialoga y revela su voz, en una correspondencia de metros y rimas, a veces discrepante de la armonía universal.

Una fortaleza que se observa en la poesía de Louise Glück es el estado depresivo pues es en ese estado donde ella conecta los tonos duros y restringidos de sus poemas con el conocimiento que emerge de ellos. Sus poemas nunca fallan, pero se relacionan con el fracaso, la incertidumbre, la soledad. Su estilo es preciso, conciso, difícil, reservado, no sentimental, frugal. Su reticencia no excluye la elevación, el alcance de algo mayor. Como Emily Dickinson, ella confía en el poema sin miramientos, porque habita en la posibilidad del universo poético. La fragilidad de las relaciones humanas, la felicidad reposando en la miseria, los deseos atados por leyes obtusas, los poderes celestiales anudados a su egoísmo, la mentira en la mayor parte del discurso, son temas que aborda la lírica de Glück. Sus poemas anticipan lo adverso de este mundo, en donde, todo conspira contra ella. En esta brutalidad que la envuelve, ella se aferra al campo lírico donde quizás encuentre la transformación ontológica que busca. No se trata solo de evolucionar y desarrollarse, se trata de transformarse. El panorama que se observa desde la tristeza hace que afloren en esa tiniebla emocional cosas que no veíamos. Pero se necesita valentía para darse cuenta de la miseria interior, del dolor y el sufrimiento que esto causa y avanzar en la búsqueda del ser.

El humor y la ironía sirven de base tanto para eliminar el sentimentalismo que surge en esos momentos tristes como el moralismo intolerable. Louise Glück construye su propio mundo y logra escapar, no sin dolor, al horizonte que le impone la vida. La tristeza, la frustración y el sufrimiento se convierten en la creación de la mejor expresión de su voz femenina que sublima la belleza de su vida y de su carácter.

Su poesía convierte el discurso en necesidad, en apetencia de claridad, de conocimiento, y de belleza. Pero más allá de esto, los poemas de Glück nos atraen porque hieren, porque mueven y conmueven, porque apuntan hacia eso que la mujer sufre y calla, dentro de un estilo breve, sobrio e iconoclasta.

Meadowlands

Mucha de las obras de Louise Glück se envuelven en mitos. The triumph of Aquilles alude a Ovidio y la *Ilíada*, Ararat se asocia al Libro del Genesis, y The Wild Iris toma prestada leyendas de flores y jardines celestiales. Así la *Odisea* se convierte en el paisaje de Meadowlands donde ese viaje de no retorno, de idas y venidas que reflejan la sombra del matrimonio que se desmorona. Ella representa una mezcla amarga de situaciones presentes y alusiones míticas que muestran fotografías de su propia conducta.

Uno de los poemas que muestran su estado depresivo es “Cana”. Los cierres que introduce en este poema le dan forma al poema que presenta tres inicios y tres retrospectivas que nos llevan a diferentes estadios: el pasado distante, el pasado reciente, y el momento actual en que las flores se convierten en ramas.

What can I tell
 you that you don't know
 That will make
 you tremble again?
 Forsythia
 By the roadside,
 by
 Wet rocks, on the
 embankments
 Underplanted with
 hyacinth –

 For ten years I
 was happy.
 You were there;
 in a sense,
 You were always
 with me, the house, the garden
 Constantly lit,
 Not with light as
 we have in the sky
 But with those
 emblems of light
 Which are more
 powerful, being
 Implicitly some
 earthly
 Thing transformed
 -An all of it vanished,
 reabsorbed into
 passive process. Then
 What we see by,
 Now that the
 yellow torches have become
 Green branches?

La persona en el poema se ve a sí misma, no hace preguntas ni da las respuestas, sino que permite al que escucha seguir el curso de sus pensamientos en su compañía. Lo dialógico pierde su componente adversario al eliminar la diferencia sexual. Glück asume su propia posición. Como sujeto que escribe, no se identifica con los grandes poetas del pasado, sino que rompe su silencio y se autoriza para expresar un lenguaje común a la mujer. La poesía lírica presenta la subjetividad cuando problematiza la relación entre la voz del poeta y la persona poética en el poema

(Herrmann, 1989, p. 51). Siguiendo a Batjín, la idea vive y permanece cuando establece relaciones dialógicas esenciales con ideas ajenas. Batjín. op.cit. (Batjín, 1986: 125). Desde la mirada ginocrítica, en palabras de Showalter, Louise Glück crea un texto centrado en la experiencia femenina, en la realidad de la mujer en su vida cotidiana, y donde ella habla como una mujer, como diría Irigaray.

Penelope's Song

Little soul, perpetually undressed
 one,
 Do so now as I bid you, climb
 The shelf-like branches of the
 spruce tree;
 Wait at the top, attentive like
 A sentry or look-out. He will be
 home soon;
 It behooves you to be
 Generous. You have not been
 completely
 Perfect either; with your
 troublesome body
 You have done things you shouldn't
 Discuss in poems. Therefore
 Call out to him over the open water,
 over the bright water
 With our dark song, with your
 grasping,
 Unnatural song – passionate,
 Like Maria Callas. Who
 Wouldn't want you? Whose most
 demonic appetite
 could you possibly fail to answer?
 Soon
 He will return from wherever he goes
 in the meantime,
 Suntanned from his time away,
 wanting
 His grilled chicken. Ah, you must
 greet him,
 You must shake the boughs of the
 tree
 To get his attention,
 But carefully, carefully, lest
 His beautiful face be marred
 By too many falling needles.

La sinergia de lo clásico y lo contemporáneo permite que Glück refleje los detalles cotidianos que constituyen un matrimonio y los que lo llevan a su disolución, sin ser tediosa o benevolente con ella misma. Esa oposición de lo que se representa en la *Odisea* y lo que presenta Glück en La canción de Penélope brinda al poema una textura armónica donde confluyen muchas voces míticas y modernas que le agregan una mirada psicológica a las personas que aparecen en el ámbito de Odiseo. Es ese espacio donde se tejen variados enunciados tomados de otros textos y que lo relacionan con otros textos.

El inicio del poema presenta a una Penélope angustiada y vacilante. Le pide a Telémaco que se suba al árbol y vigile a ver si su padre vuelve. Él volverá y deberá ser generoso.

La persona en el poema no es el alma sino alguien que debe adaptarse a su realidad. La pequeña alma es alguien desnudo alguien que debe dirigir la voluntad y controlar el deseo en la vida. Las pasiones enormes del alma deben enfrentar las circunstancias disminuidas del mundo que la rodea. Penélope está esperando, está archivando su alma, tejiendo y destejiendo para esperar el momento del regreso de su amante. La persona que habla no es el alma sino otra persona que desea ajustar las quejas del alma a su realidad. El alma es la “*Little perpetually undressed one*” desplazada por alguien que habla y que debe controlar la voluntad y el deseo.

En la situación de Penélope con un amante que tiene un apetito demoníaco, uno se da cuenta de que lo que el amante desea es su pollo asado no la carne tierna y el alma se enrarece ante el deber, y desde su parte oscura el alma responde: *you must greet him, you must shake the boughs of the tree to get his attention*, El deseo de atraerlo “moviendo las ramas” “*shaking the boughs*” también trae consigo el deseo de herirlo con un montón de agujas hirientes “*too many falling needles*”.

La persona que narra la historia se desdobra en la del narrador que reconstruye esta historia de amor, y aparece el yo narrador y la del narrador omnisciente, que focaliza la anterior produciendo una polifonía extraordinaria que sirve para intercambiar voces y reflexionar sobre el poema que se escribe. Esto nos permite observar claramente la manera en que el subtexto, cuando se extrae de su contexto original, pasa a un ámbito nuevo, ahora como intertexto, resultando en otro texto poético diferente y genial.

Lo que Genette describe como las dimensiones textuales e intertextuales de un texto, que él tiende a separar, es lo que Michael Riffater, el crítico post estructuralista refiere como los niveles “referencial” y semiótico de un texto, que él considera puede ser registrado y reconciliado. Él se refiere a lo intertextual como la realidad material, mientras que el nivel semiótico lo vincula a otros textos. Es lo que se observa en este poema donde Glück juxtapone la complejidad psicológica de un alma que vacila y el poder del lenguaje que permite que el poema se construya de fragmentos de textos integrados, es decir, siguiendo a Riffater, las palabras del texto “significan no porque se refieren a cosas, sino porque presuponen otros textos”. Shehata, (2017). En este poema, la persona se presenta como una víctima, que sufre la insatisfacción de una vida sin amor en el ambiente grotesco de la

rutina doméstica donde los días pasan iguales y fríos.

The weeks go by, I shelve them,
They are all the same, like peeled soup cans...
Beans sour in their pot. I watch the lone onion
Floating like Ophelia, caked with grease:
You listless, fidget with the spoon.
What now? You miss my care? Your yard ripens
To a ward of roses, like a year ago when staff nuns
Wheeled me down the aisle...
You couldn't look. I saw
Converted love, your son,
Drooling under glass, starving...

We are eating well.
Today my meatman turns his trained knife
On veal, your favorite. I pay with my life.

El poema presenta un ser inocente, sensible, que sufre por los eventos domésticos que suceden en su vida cotidiana. La vida interior de la persona en el poema no tiene límites, las símiles y las elipsis sirven para expresar esa vida interior de la persona que habla que es a la vez pasiva y agresiva. Parte de ella ha cedido a las exigencias del mundo social y se ha convertido en la esposa bien alimentada pero que paga con su vida. La imagen de Ofelia ahogándose en su pasión la hace sentir como la cebolla grasienta flotando en la desnuda e insoportable cotidianidad. Una vez más, Glück utiliza finales abruptos para expresar su tristeza y expresa: *I pay with my life*. La poesía lírica destaca la subjetividad al problematizar la relación entre la voz de la poeta y la persona poética en el poema. La ironía sirve para eliminar tanto el sentimentalismo superficial como el moralismo intranigente. La voz de la mujer surge, sobria, dura y certera para representar al matrimonio como ese patrón misterioso de conflictos de voluntades y diferentes inclinaciones. La voluntad de la poeta no se desdobra, no cuenta su historia, sino que muestra su ritual. Parece entrelazar la ceguera y la epifanía de lo que acontece en una fusión sombría de indignación tristeza. La poeta habla como una mujer que significa darle a lo “otro” un lugar como femenino (Herrmann, 1989, p. 24). Uno no debe ocultar su sufrimiento, sino imbricarlo en el tejido de la vida y personalidad, parece expresar la poeta.

A manera de cierre

Al analizar los poemas de Louise Glück se intenta responder a la necesidad importante de examinar desde una óptica femenina la visión del mundo de la mujer quien encuentra en su vida desafíos diferentes a los del hombre lo que hace que sus obras sean diferentes. La revisión de los conceptos de intertextualidad (Kristeva) y lo especular (Luce Irigaray) junto a la visión de la ginocrítica desarrollada por la escritora estadounidense, Elaine Showalter han servido de base para acercarnos a la obra de Glück en sus poemas en Meadowland.

Hace casi tres décadas, Luce Irigaray señaló que la diferencia sexual constituye uno de los desafíos filosóficos centrales, incluso el más importante, de nuestra era. Para ella, reflexionar profundamente sobre esta cuestión podría ser la clave para nuestro “resurgimiento”. Irigaray subraya que la significación filosófica de la diferencia entre los sexos ha sido sistemáticamente ignorada en la cultura occidental. Afirma que, al explorar la filosofía, la ciencia o la religión, se encuentra con que este problema fundamental persiste sin recibir la atención necesaria.

Tanto en la teoría como en la práctica, existe una resistencia a reconocer y afirmar la llegada o la importancia de esta diferencia. En el ámbito teórico, la filosofía parece oscilar entre querer ser literatura o retórica y el deseo de romper con la ontología o retornar a ella. Se mueve dentro del mismo marco conceptual de la filosofía tradicional, buscando su desintegración, pero sin proponer objetivos alternativos que permitan establecer nuevos fundamentos y construir nuevas perspectivas. La labor de Irigaray, tal como su libro busca demostrar, se centra en revelar y validar la trascendencia filosófica de la cuestión de la diferencia sexual en el pensamiento occidental. Al hacerlo, Irigaray comienza a generar espacios donde es posible articular nuevas bases y comprensiones de la subjetividad, lo que a su vez posibilitará una redefinición de la ética y la política dentro de la tradición occidental. (Irigaray, 1985).

La sinergia de entre lo intertextual y lo femenino en la poesía de Glück va entre el tejer y el destejer el momento como lo hace Penélope y que constituye la esencia de su forma lírica recursiva. Penélope sabe que el viaje siempre desea el retorno, algo que nunca va a ser satisfecho pero que está intrínseco en su poesía “*we look at the world once, in childhood / The rest is memory*”. Es una de las mayores fortalezas de este poema que permite expresar estas verdades irrefutables. Lo grande de estos poemas es que Glück cuando se apoya en estas historias arquetípicas el énfasis lo pone no tanto en la reflexión psicológica sino en una auténtica posibilidad.

Las ideas de Elaine Showalter desde la ginocrítica nos permiten observar la voz femenina de Louise Glück desde su propia mirada, original, diferente, auténtica, expresión que arroja la imaginación femenina y la trasciende en una lírica sobria, digna y certera.

Referencias

- BAJTÍN, Mijaíl. 1978. «Discours dans le roman». En *Esthétique et théorie du roman*. París: Gallimard.
- . 1979. «Le problème du texte en linguistique, philologie et dans les autres sciences humaines». En *Esthétique de la création verbale*.
- Estupiñán, Raquel Gutiérrez. 1994. «Intertextualidad: teoría, desarrollos, funcionamiento». *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica* 3.
- Herrmann, Anne. 1989. *The Dialogic and Difference*. Columbia University Press.
- Holman, H., y William Harmon. 1992. *A Handbook to Literature*. MacMillan Publishing Company.
- Henry, Brian. 1998. Review of *THE ODYSSEY REVISITED*, by Louise Glück. *The Virginia Quarterly Review* 74 (3): 571–77. <http://www.jstor.org/stable/26438367>.
- Homans, Margaret. [Fecha de consulta]. [Título del artículo]. [Nombre de la publicación]. <https://www.jstor.org/stable/25600840>.
- [Entrevista con Louise Glück]. [Año]. *Mock Orange*. *Wild Iris*. <https://www.youtube.com/watch?v=aKzIfbANwQg>.
- Moore, Thomas. [s.f.]. *Las noches oscuras del alma*.
- Paz, Octavio. 1958. *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Roberts, Laura. 2019. *Irigaray and Politics: A Critical Introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Shehata, R. A. 2017. «An Intertextual Reading of Louise Glück’s “Meadowlands” (1997) and “Vita Nova” (1999)». *South Central Review* 34 (1): 126–47. <http://www.jstor.org/stable/44647280>.
- Showalter, Elaine. [s.f.]. «Toward a Feminist Poetics Explained». *Literature and Criticism*. Consultado el 24 de junio de [año de consulta]. <https://www.literature-andcriticism.com/toward-a-feminist-poetics/>.
- [Título del artículo sobre la persona femenina en la poesía de Glück]. [s.f.]. [Nombre de la publicación]. extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfndmkaj/[se quitó una URL no válida].
- «Speaking Subjects: Kristeva». (s.f.). <https://www.being-here.net/page/2246/speaking-subjects>.
- Willete, J. (2013, 16 de agosto). Art History Unstuffed. Blog de literatura. <https://arthistoryunstuffed.com/ecriture-feminine-luce-irigaray/>